

Entornos libres de violencia en las instituciones de primera infancia: una construcción necesaria para garantizar un trato más genuino y respetuoso hacia las niñas y los niños

Autor(es): Lucía Sucari y Mariela Zyssholtz

Volumen 6, julio 2024.

Hay diversos aspectos a considerar cuando buscamos crear un clima laboral agradable y positivo en los espacios para la primera infancia.

No todos los factores que afectan el clima institucional están bajo el control de las personas que dirigen u organizan estos espacios. A veces las condiciones estructurales no son las mejores, faltan materiales o no son los que queremos tener, o hay mucha rotación entre las educadoras, solo por poner algunos ejemplos. Ahora bien, hay algunos elementos sobre los que sí se puede trabajar. Uno de ellos es el trabajo en equipo, eje fundamental del clima institucional. Entonces, ¿cómo fortalecemos el trabajo en equipo?

En el ámbito de las instituciones dedicadas a la primera infancia, la calidad de las interacciones entre las personas adultas que allí trabajan es fundamental para garantizar un trato más genuino y respetuoso hacia las niñas y los niños. Construir espacios en los que el buen trato entre todas las personas que los habitan sea la norma implica realizar algunos acuerdos a nivel institucional.

Hay diversos aspectos a considerar cuando buscamos crear un clima laboral agradable y positivo. Aunque estos se manifiestan claramente en las acciones cotidianas, también hay principios ideológicos y valores compartidos dentro de una institución que deben ser comprendidos por todas las personas que trabajan o interactúan en esos espacios.

Es fundamental que cualquier institución que trabaje con niñas y niños tenga una comprensión clara de su enfoque de trabajo, el cual debe estar basado en la promoción y protección de los derechos de las infancias.

Aunque exista una visión compartida, cada organización e institución tendrá sus propias formas de pensar y acuerdos institucionales. Es esencial dedicar tiempo a establecer y fortalecer estos acuerdos, ya que son fundamentales para el trabajo diario con las niñas y los niños.

Cuando nos referimos al clima institucional hablamos del estado de ánimo colectivo que se genera a través de las interacciones sociales de las personas que forman parte de una institución. Se trata de la percepción conjunta del espacio compartido y de cómo se siente cada persona y el grupo en ese entorno. En los espacios para la primera infancia son cruciales las interacciones entre educadoras, entre educadoras y niñas/os, entre educadoras y familias, así como entre el equipo directivo y las educadoras, y entre el equipo directivo y las familias. Cuando estas interacciones se caracterizan por el buen trato, se crea un clima institucional favorable que promueve el bienestar y facilita un ambiente de trabajo amable.

Un clima de buenos tratos, colaboración y respeto mutuo facilita cualquier trabajo y propicia que todas las personas involucradas tengan mayor motivación para habitar esos espacios y construir en conjunto. Cuando se trata de espacios para la primera infancia, mantener un buen clima emocional en la sala es esencial, porque para poder jugar, explorar y aprender se necesita sentir seguridad. Y esa seguridad en la niñez la brinda esencialmente el entorno.

Generar este clima de trabajo depende de, entre muchas cosas, hacer acuerdos. Pero los acuerdos que se realizan en una institución o espacio de primera infancia no son de una vez y para siempre. El conocimiento avanza y las ideas van cambiando y por eso hay que crear espacios frecuentes de debate y diálogo sobre los principios en los que se basa la tarea cotidiana. Realizar

reuniones periódicas de equipo es una buena forma de actualizar los acuerdos, sumar ideas y repensar prácticas instaladas.

No todos los factores que afectan el clima institucional están bajo el control de las personas que dirigen u organizan estos espacios. A veces las condiciones estructurales no son las mejores, faltan materiales o no son los que queremos tener, o hay mucha rotación entre las educadoras, solo por poner algunos ejemplos. Ahora bien, hay algunos elementos sobre los que sí se puede trabajar.

Uno de ellos es el trabajo en equipo, eje fundamental del clima institucional. Entonces, ¿cómo fortalecemos el trabajo en equipo? ¿Por qué trabajar en equipo en los espacios para la primera infancia? Seguramente existan muchos motivos por los que trabajar en equipo es importante. Aquí van solo algunos:

- Permite sostener acciones simultáneas, lo que es fundamental teniendo en cuenta que en la primera infancia no se puede forzar a que todo el grupo se interese por la misma actividad al mismo tiempo.
- Garantiza la disponibilidad continua de personas para algunas tareas que requieren una atención exclusiva, como el cambio de pañales. Habilita la creación de vínculos afectivos que requieren el sostén de la mirada y el contacto corporal. Vincularse de esta manera es difícil si hay que ocuparse siempre de gran cantidad de niñas y niños al mismo tiempo. La disponibilidad emocional y corporal es importante siempre, pero se pone en juego especialmente en algunas situaciones. Por ejemplo, cuando alguien llora. Poder brindar contención creando un momento íntimo, sabiendo que se cuenta con compañeras para atender al resto, es fundamental.
- Mejora la dinámica de algunas instancias particulares del día. Por ejemplo, el momento de ingresar al espacio es muy importante. Lo ideal es que haya disponibilidad para recibir a las niñas y los niños con dedicación, y para escuchar a las familias si es que necesitan comunicar algo. Si se trabaja en equipo, se puede estar presente para quienes van llegando y al mismo tiempo ir desarrollando alguna propuesta con quienes ya ingresaron.
- Se enriquece el intercambio de las distintas miradas y perspectivas sobre lo que pasa en la sala. Entre las distintas personas se pueden intercambiar puntos de vista y colaborar en la solución de problemas, o pensar maneras de abordar situaciones que se dan en el día a día con las infancias y/o con sus familias.
- Aumenta la contención del equipo. En un trabajo que requiere de tanta entrega física y emocional, es importante apoyarse en compañeras, ya sea simplemente para conversar sobre lo que le sucede a cada una o para pedir ayuda si es necesario.



UNA MANERA DE VER LAS COSAS

Para trabajar con otras personas es importante comunicar sin juzgar ni culpabilizar. Transmitir lo que se observa de manera constructiva, teniendo en mente que todas dan lo mejor que pueden, es elemental para poder construir el equipo. También es muy importante ser flexibles, por ejemplo, a la hora de distribuir las tareas, e ir rotando. No hay actividades que sean solo de cuidado, ni hay actividades que sean solo educativas, y ninguna es más o menos importante que otra. Así, todas las educadoras pueden cambiar, alimentar y ayudar a dormir a las niñas y los niños, y contactar con todas las familias. Sin embargo, es conveniente que una persona tenga el contacto más fluido y el conocimiento más íntimo de cada niña/o y su familia, sin generar una dependencia que se complique cuando esté ausente por algún motivo.

No hay que olvidar que somos personas, y que en las tareas que se llevan a cabo en los espacios para la primera infancia se pone mucho de lo personal en juego. Cada educadora tendrá maneras particulares de hacer las cosas. Respetar las modalidades de cada una, siempre que no contradigan lo que se espera de una educadora en los espacios para la primera infancia, también hace al buen trabajo en equipo.

Entonces, construir acuerdos sobre cómo se abordarán las situaciones difíciles de la sala puede ser algo que alivie a todas las educadoras. Saber que no se trabaja en soledad, que pueden existir malos días y que en esos momentos existe una red que puede sostener, es una pieza clave para sentir un mayor bienestar en el trabajo y fortalecer la sensación de equipo.

En este sentido, lo más importante es tener en claro que el maltrato no es una opción y tratar bien es una posición ética y política que tenemos que trabajar por encarnar.

Esta nota fue escrita en base a un material realizado por Fundación Kaleidos con algunas reflexiones y herramientas para quienes trabajan con primera infancia con el objeto de contribuir a la construcción de espacios que garanticen los buenos tratos hacia todas las personas que los atraviesan. Se puede acceder al mismo haciendo click [aquí](#).